S. 3J-1

Oratorio Festivo

PADRES SALESIANOS

QUITO.—Tip. Salesiana.—1923



ORATORIO FESTIVO

PADRES SALESIANOS

HORARIO

Por la mañana.

Entrada a las siete y media.

Salida a las once y media.

Por la tarde.

Entrada a la una.

Salida a las seis.

El niño .....

.....

hijo de .....

y de .....

de la edad de .....

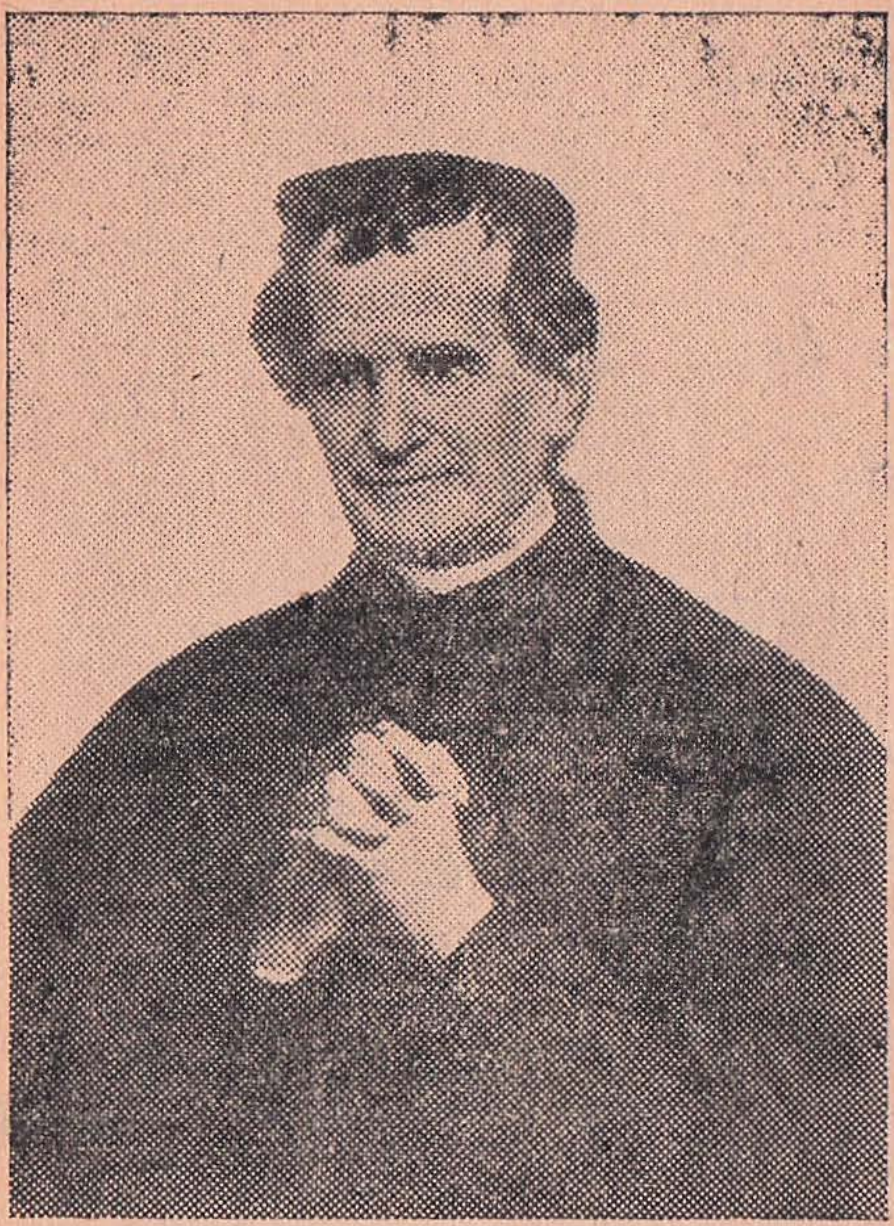
habitante .....

No. ..... *pertenece al* .....

Clase .....

Quito, ... *de* ..... *de 192*

Sólo los niños que tengan todas las asistencias recibirán el **premio** al fin del año.



EL Vble. DON JUAN BOSCO

Fundador de la Pía Sociedad Salesiana

Y DE LOS

ORATORIOS FESTIVOS

Nació en Turín (Italia) el 15 de Agosto de 1815
y murió el 31 de Enero de 1888

ENERO

Bienaventurado el que desde niño se ofrece a Dios.

Vble. Don Bosco.

	Mañana	Tarde
I Domingo		
II Domingo		
III Domingo		
IV Domingo		
V Domingo		
Circuncisión		
Epifanía		

FEBRERO

Divertíos niños, corred, gritad, basta que no cometáis pecados.

S. Felipe Neri.

	Mañana	Tarde
I Domingo		
II Domingo		
III Domingo		
IV Domingo		
V Domingo		

MARZO

Recurrid, niños, a S. José, y os defenderá de mil peligros.

	Mañana	Tarde
I Domingo		
II Domingo		
III Domingo		
IV Domingo		
V Domingo		
San José		

ABRIL

La muerte pero no pecados.

Mis amigos serán Jesús, María y José.

Domingo Savio (alumno del Vble. D. Bosco).

	Mañana	Tarde
I Domingo		
II Domingo		
III Domingo		
IV Domingo		
V Domingo		

MAYO

La devoción a la Sma. Virgen nos hará felices en esta vida y en la eternidad.

Vble. Don Bosco.

Maria Auxilium Christianorum, *ora pro nobis.* (300 dias indul.).

	Mañana	Tarde
I Domingo		
II Domingo		
III Domingo		
IV Domingo		
V Domingo		
Ascensión		

JUNIO

Sagrado Corazón de Jesús, yo tengo confianza en Vos. (300 días de indulgencia).

Los niños son la delicia del Corazón de Jesús. Vble. Don Bosco.

	Mañana	Tarde
I Domingo		
II Domingo		
III Domingo		
IV Domingo		
V Domingo		
San Pedro y San Pablo		
Corp. Christi		

JULIO

¡Qué grande recompensa tendremos por el bien que hacemos en esta vida!

Vble. Don Bosco.

	Mañana	Tarde
I Domingo		
II Domingo		
III Domingo		
IV Domingo		
V Domingo		

AGOSTO

Haced ahora obras buenas porque después os puede faltar el tiempo y quedaros engañados.

Vble. Don Bosco.

	Mañana	Tarde
I Domingo		
II Domingo		
III Domingo		
IV Domingo		
V Domingo		
La Asunción		

SETIEMBRE

El que salva el alma salva todo, el que pierde el alma pierde todo.

Vblo. Don Bosco.

	Mañana	Tarde
I Domingo		
II Domingo		
III Domingo		
IV Domingo		
V Domingo		

OCTUBRE

Como buenos hijos de Don Bosco, seamos siempre obedientes y sumisos al Sumo Pontífice, como hijos al padre, que es la autoridad más grande y más santa de la tierra.

	Mañana	Tarde
I Domingo		
II Domingo		
III Domingo		
IV Domingo		
V Domingo		

NOVIEMBRE

Os recomiendo la comunión frecuente y la devoción a la Santísima Virgen.

Vble. Don Bosco.

	Mañana	Tarde
I Domingo		
II Domingo		
III Domingo		
IV Domingo		
V Domingo		
Todos los Santos		

DICIEMBRE

Al fin de la vida se recogen los frutos de las obras buenas.

Vble. Don Bosco.

	Mañana	Tarde
I Domingo		
II Domingo		
III Domingo		
IV Domingo		
V Domingo		
La Inmaculada		
Navidad		

ORACIONES CUOTIDIANAS

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Os adoro, Dios mío, y os amo con todo mi corazón. Os doy gracias por haberme criado, hecho cristiano y conservado en esta noche. Os ofrezco las acciones de este día; haced que sean todas conformes con vuestra santa voluntad para vuestra mayor gloria. Preservadme del pecado y de todo mal. Sea siempre conmigo vuestra gracia y con las personas que me son queridas. Así sea.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea el tu nombre, venga a nos el tu reino, hágase tu voluntad así en la como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánosle hoy y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentación, más líbranos del mal. Amén.

Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita tú eres, entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Creo en Dios Padre Todopoderoso, Criador del Cielo y de la tierra, y en Jesucristo, su único Hijo nuestro Senor, que fue conce-

bido por obra y gracia del Espíritu Santo, y nació de Santa María Virgen, padeció debajo del poder de Poncio Pilatos. Fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los infiernos, y al tercer día resucitó de entre los muertos. Subió a los cielos, y está sentado a la diestra de Dios Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida perdurable. Amén.

Dios te salve Reina, y Madre de misericordia, vida y dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve, a tí llamamos los desterrados hijos de Eva, a tí suspiramos, gimiendo y llorando, en este valle de lágrimas. Ea pues, Señora, abogada nnestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos, y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clementísima! ¡Oh piadosa!, ¡oh dulce Virgen María! Ruega por nos, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas y gracias de nuestro Señor Jesucristo. Así sea.

Angel de Dios, que eres mi custodio, ilumíname, guárdame, guíame, gobiérname, puesto que a tí me ha confiado la bondad divina. Así sea.

Los Mandamientos de la Ley Dios son diez:

1º Amar a Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como a tí mismo.

2º No jurar su santo nombre en vano.

3º Santificar las fiestas.

4º Honrar padre y madre.

5º No matar.

6º No fornicar.

7º No hurtar.

8º No levantar falso testimonio ni mentir.

9º No desear la mujer de tu prójimo.

10º No codiciar los bienes ajenos.

Los Mandamientos de la Santa Madre Iglesia son cinco:

1º Oir Misa entera todos los domingos y fiestas de guardar.

2º Confesarse a lo menos una vez en el año, o antes si espera peligro de muerte, o si ha de comulgar.

3º Comulgar por Pascua Florida.

4º Ayunar cuando lo manda la Santa Madre Iglesia,

5º Pagar diezmos y primicias a la Iglesia de Dios.

Los Sacramentos de la Iglesia son siete:

1º Bautismo; 2º Confirmación; 3º Penitencia; 4º Comunión; 5º Extremaución; 6º Orden Sacerdotal; 7º Matrimonio.

ACTOS DE FE, ESPERANZA Y CARIDAD

Dado por el Concilio Quitense III y ordenados que se recen todos los domingos y días de fiesta durante las misas

ACTO DE FE

Creo en Dios Omnipotente, Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres personas distintas y un solo Dios verdadero. Creo que la segunda persona, el Hijo de Dios, fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, y nació de la Bienaventura siempre Virgen María. Creo que padeció y murió en una Cruz por nuestra salud y remedio, resucitó al tercero día, y subió a los cielos, de donde ha de venir en el día del juicio a juzgar a los buenos para premiar sus buenas obras, y a los malos para castigar sus culpas. Creo que Jesucristo, Dios y hombre verdadero, vivo y glorioso como en el Cielo, está realmente en el Santísimo Sacramento del altar. Creo la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de los muertos y la vida eterna. Creo finalmente, cuanto me manda creer la Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana, porque Dios que es infalible, así lo ha enseñado y revelado. Fortaleced, Señor, mi fe de modo que esté pronto a

sellarla con mi sangre, antes que dejar de confesarla.

ACTO DE ESPERANZA

Espero en Vos, oh mi Dios, como en bondad infinita y en vuestra divina gracia para llevarme a la gloria, por los méritos de Jesucristo, por la intercesión de la Virgen Santísima y de todos los Santos, mediante las buenas obras que prometo hacer, con vuestra ayuda. Afirmad, Señor, mi esperanza.

ACTO DE CARIDAD

¡Oh Señor, y mi Dios, quién pudiera haberos amado por todos los instantes de la eternidad, y que todos los hombres y ángeles os amaran, si posible fuera, con el amor con que os amáis a Vos mismo! Y os amo con todo mi corazón, con toda mi alma y con todas mis fuerzas, porque sois infinitamente bueno y digno de ser amado sobre todas las cosas; y como lo tenéis, mandado, amo también a mis prójimos como a mí mismo, y perdono de corazón a mis enemigos, encended, Señor, mi amor.

ACTO DE CONTRICIÓN

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Criador y Redentor mío por ser Vos quién sois y porque os amo sobre to-

das las cosas, a mí me pesa de todo corazón de haberos ofendido, propongo firmemente de nunca más pecar, de apartarme de todas las ocasiones de ofenderos, de confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Ofrézcoos, mi vida, obras y trabajos en satisfacción de todos mis pecados, y así como lo suplico, así confío en vuestra bondad, misericordia infinita, me los perdonaréis por los merecimientos de vuestra preciosa sangre, pasión y muerte, y me daréis gracia para enmendarme y para perseverar en vuestro santo servicio hasta la muerte. Amén.

Oraciones particulares

A María Santísima

(*El que dirige*): Madre querida Virgen María.

(*Contestan*): Haced que yo salve el alma mía.

Dios te salve María, Gloria (*tres veces*).

Oración a San Luis Gonzaga

Glorioso San Luis, os suplico humildemente, me recibáis bajo vuestra protección, y me obtengáis del Señor la gracia, de

practicar vuestras virtudes en vida, para lograr una buena muerte, y ser después partícipe de vuestra gloria en el Paraíso. Así sea.

Padre nuestro, Dios te salve María, Gloria al Padre.

Por las intenciones del P. Director del Oratorio:

Padre nuestro, Dios te salve María, Gloria al Padre.

(*El que dirige*): Sagrado corazón de Jesús.

(*Contestan*): Bendecid nuestro Oratorio (*tres veces*).

Por las almas del Purgatorio:

(*El que dirige*): Las almas de los fieles difuntos.

(*Contestan*): Por la misericordia divina descansen en paz. Amén.

Oración para antes de la Comunión

Señor mío Jesucristo, creo con viva fe que estáis realmente presente en el Santísimo Sacramento con vuestro cuerpo y sangre, con vuestra alma y divinidad.

Señor, yo os adoro en este Sacramento y os reconozco como Criador mío, Redentor, dueño, soberano, sumo y único bien.

Señor, yo no soy digno de que entréis en la pobre morada de mi alma, más decid una sola palabra y mi alma quedará sana.

Señor, detesto todos mis pecados, que me hacen indigno de albergaros en mi corazón y propongo con vuestra gracia, no cometerlos nunca más, evitar las ocasiones y hacer penitencia de ellos.

Señor, espero que al entregaros todo a mí en este divino Sacramento, me otorgaréis misericordia y me alcanzaréis todas las gracias necesarias a mi eterna salvación.

Señor, Vos sois infinitamente amable; Vos sois mi Padre, mi Redentor, mi Dios, por esto os amo con todo mi corazón, sobre todas las cosas, y por amor vuestro amo a mi prójimo como a mí mismo y perdono de corazón a todos los que me han ofendido.

Señor, deseo ardientemente que vengáis a mi alma para no separarme jamás de Vos y conservar siempre vuestra divina gracia.

Y ahora, Vos, oh Virgen inmaculada, por el amor que tuvisteis al niño Jesús, haced que yo consiga, recibirle dignamente, y cuando me acerque al altar para recibir la Hostia Santa, pensaré que la recibo de vuestras mismas manos, rodeado de los Coros de los Angeles que alaban y bendicen en el cielo a Jesús a quien voy a recibir. Angel de mi guarda, San José, San Francisco de Sales, San Luis Gonzaga, Angeles y Santos todos del Paraíso, rogad

al Señor por mí y obtenedme la gracia de hacer una santa Comunión.

Después de la Comunión

Dios mío, Criador y Redentor de mi alma, os adoro con la más profunda reverencia. ¡Oh, qué grande ha sido vuestra bondad! Una majestad tan pura, tan santa e infinita venir en persona a visitar a una criatura tan miserable, a un puñado de tierra, a un pecador ingrato. Mi amable y buen Jesús, yo os doy gracias por tan gran favor, os alabo y bendigo dentro de mi ser. Alegraos, potencias de mi alma y sentidos de mi cuerpo, en presencia de vuestro Dios. Un solo corazón es poca cosa, oh buen Jesús, para amaros y bendeciros, para agradeceros tantos beneficios, especialmente el de haber dado a mi alma en alimento vuestro cuerpo, sangre, alma y divinidad.

¡Ah, si pudiera tener el corazón de los Serafines y santos del cielo para que sin cesar ardiera de amor por mi Dios que se ha dignado elegir mi pobre alma para su morada, para su delicia!

Ah, Jesús mío! Cuán suave y preciosa es esta visita, esta unión, esta permanencia en mí!

Yo no soy digno de un favor tan grande y ni siquiera sé qué ofreceros en justa co-

rrespondencia; apoyado, no obstante, en vuestros merecimientos, os hago ofrenda de ellos, que son infinitos. Os doy gracias de todo corazón, y os prometo que en lo porvenir Vos seréis siempre mi consuelo y el descanso de mi alma, Vos solo mi aliento y mi esperanza, Vos sólo mi riqueza y bien, la felicidad y el tesoro de mi corazón, Bien quisiera poder tributaros yo solo todas las glorias y alabanzas que os dan los santos en el cielo, más ya que no puedo llegar a tanto, os ofrezco todo mi ser; os ofrezco esta voluntad para que no apetezca más que lo que a Vos os place; os ofrezco mis manos, mis pies, mis ojos, la boca, la inteligencia, el corazón todo os lo ofrezco a Vos. Guardad todos estos sentidos y facultades mías, a fin de que no haya pensamiento, ni palabra, ni acción que no tenga por objeto vuestra mayor gloria y el provecho espiritual de mi alma.

Virgen Santísima, tierna madre de mi Jesús, Angel de mi Guarda, San José, San Francisco de Sales, San Luis Gonzaga, obtenedme esta gracia para mí, para mis parientes, para mis bienhechores, compañeros, amigos y enemigos y especialmente para las personas que se hallan presentes en esta iglesia; que todos logremos perseverar siendo dignos devotos vuestros, hu-

yendo del pecado y de las ocasiones de pecar.

Entre tanto, oh Virgen Inmaculada, en prueba de que ya os pertenezco, os consagro para siempre mis ojos, mis oídos, mi lengua mi corazón y todo mi ser. Quiero ser todo vuestro y como tal espero me defendáis.

Jesús, José y María, os doy el corazón y el alma mía. Jesús, José y María, asistidme en mi última agonía. Jesús, José y María, expire en vuestros brazos en paz el alma mía.

Para la bendición del Santísimo Sacramento

Advertencia.—En los Oratorios Festivos entrando los niños en la Iglesia se canta una alabanza hasta que todos estén en los puestos, después se rezan algunas oraciones de las páginas 1 y 2, hasta el Angel de Dios y luego se canta el siguiente himno Ave Maris Stella o el Salutaris Hostia.

HIMNO

Ave, maris Stella, Dei mater alma Atque semper Virgo, Felix coeli porta.	Salve Estrella del mar, Alma Madre de Dios Y siempre Virgen, Feliz puerta del cielo.
Sumens illud Ave, Gabrielis ore, Funda nos in pace Mutans Hevae nomen.	Tu que recibes aquel [saludo, de boca de Gabriel, confírmanos en la paz, cambiando el nombre de [Eva,
Solve vincla reis, Profer lumen caecis, Mala nostra pelle, Bona cuncta posce.	Libra de las cadenas [de los reos da luz a los ciegos, aleja de nosotros los males y alcánzanos todos los [bienes.
Monstra te esse matrem Sumat per Te preces Qui pro nobis natus, Tulit esse tuus.	Muestra que eres Ma- [dre Oiga por Tí las súplicas el que por nosotros nació y se dignó ser tuyo.

Virgo singularis,
Inter omnes mitis,
Nos culpis solútos,
Mites fac et castos.

Vitam praesta puram
Iter para tutum

Ut vidéntes Jesum,
Semper collaetemur.

Sit laus Deo Patri,

Summo Christo decus,
Spirítui Sancto
Tribus honor unus.

Amen.

Virgen singular,
mansa sobre todas,
líbranos de las culpas.
y haznos mansos y castos

Danos una vida pura,
prepáranos un camino se-
[guro
para que viendo a Jesús
siempre nos alegremos.

Sea alabanza a Dios
[Padre,
gloria al Sumo Cristo,
al Espíritu Santo
a la Trinidad uno igual
[honor

Así sea.

O SALUTARIS HOSTIA

O salutaris Hostia,
Quae coeli pandis hóstium,
Bella premunt hostilia,
Da róbur, fer auxílium.

Uni trinoque Dómino
Sit sempiterna gloria.
Qui vitam sine término
Nobis donet in patria. Amen.

Oh Hostia de salud que nos abres las puertas del cielo, los enemigos nos hacen guerra, danos fuerza y socórrenos.

Al Señor uno y trino sea gloria, nos dé El en la patria la vida sempiterna. Así sea.

TANTUM ERGO

Tantum ergo Sacramentum
Veneremur cernui,
Et antiquum documentum
Novo cedat ritui·
Praestet fides supplementum

A tan grande Sacramento veneremos postrados y el antiguo enseñamiento caiga al nuevo rito; supla la

Genitori, Genitoque
Laus et jubilatio,
Salus honor, virtus quoque
Sit et benedictio;
Procedenti ab utroque
Compar sit laudatio. Amen.

fe al defecto de los sentidos.

Al Padre y al Hijo sea alabanza y júbilo, salud, honor, potencia y bendición y la misma alabanza sea al que procede de entreambos. Así sea.

℣ Panem de caelo praetitisti eis.
℟ Omne delectamentu in se habentem.

℣ Del cielo has dado a ellos un pan.
℟ Que tiene en sí toda dulzura.

OREMUS

Deus, qui nobis sub sacramento mirabili Passionis tuae memoriam reliquisti: tribue, quæsumus, ita nos Corporis et Sanguinis tui sacra mysteria venerari, ut redemptionis tuae fructum in nobis jugiter sentiamus. Qui vivis et regnas in saecula saeculorum. Amen.

OREMOS

Oh Dios que bajo un admirable Sacramento nos has dejado la memoria de tu Pasión, concédenos te lo suplicamos la gracia de venerar los sagrados misterios de tu Cuerpo y Sangre de modo que gocemos continuamente los frutos de tu redención. Oh tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Así sea.

JACULATORIA

Bendito sea Dios
Alabado sea Dios
y en todo Dios.
(Se canta dos veces).

Alabado sea el Santísimo
Sacramento del altar
Y María concebida
Sin pecado original.

Cánticos Sagrados

Pensad, oh niños que con el canto sagrado alabáis a Dios y que a vuestras voces hacen eco los Angeles del Cielo.

VBLE. D. BOSCO.

EN BELEN ACABA

En Belén acaba
Jesús de nacer,
Vamos pastorcillos,
Vamos a Belén.
Gabriel a María
Enviado otra vez
La nueva ha venido
Del cielo a traer.
Mundo, ha dicho el angel,
Oidme, atended;
Vamos, pastorcillos,
Vamos a Belén.

PIEDAD DIOS MIO

Piedad, Dios mío,
De nuestro patrio suelo,
Os lo pedimos
Al pie del santo altar.

Hoy nuestra patria
A Vos torna en su duelo
¡Oh Rey del Cielo!
Miradla en su penar.

Dios de clemencia,
Dios Redentor,
Salvad al Ecuador
Por vuestro Corazón.

CANTEMOS AL AMOR DE LOS AMORES

Cantemos al amor de los amores,
Cantemos al Señor:
¡Dios está aquí!: venid adoradores,
Adoremos a Cristo Redentor.

¡Gloria a Cristo Jesús! Cielos y tierra
Bendecid al Señor:
Honor y gloria a Tí, Rey de la gloria:
Amor por siempre a Tí, Dios del amor.

Unamos nuestra voz a los cantares,
Del coro celestial:
¡Dios está aquí!: al Dios de los altares
Alabemos con gozo angelical.

Los que buscáis solaz en vuestras penas
Y alivio en el dolor,
¡Dios está aquí!, y vierte a manos llenas
Los tesoros de divinal dulzor.

Que abrase nuestro sér la viva llama
Del más ferviente amor;
¡Dios está aquí: está porque nos ama
Como padre, amigo y bienhechor.

Cantemos al amor de los amores;
Cantemos sin cesar:
¡Dios está aquí!: venid adoradores:
Adoremos a Cristo en el altar.

LOAD A MARIA

Load a María,
La Reina del Cielo
Del hombre el consuelo,
De Dios la alegría

Load a María, etc.

María eres lirio
De inmensa blancura,
Su diva hermosura
Me arroba en delirio.

Load a María, etc.

El cielo te dona
Las gracias más bellas,
Y nobles estrellas
Te forman corona.

Load a María, etc.

VENID Y VAMOS TODOS

Venid y vamos todos
Con flores a porfía,
Con flores a María,
Que madre nuestra es.

De nuevo aquí nos tienes
Purísima Doncella,
Más que la luna bella,
Postrados a tus pies.

Venimos a ofrecerte
Las flores de este suelo,
Con cuanto amor y anhelo,
Señora tú lo ves.

Tu poderosa mano
Defiéndanos Señora,
Y siempre desde ahora
A nuestro lado estés.

MADRE AMANTE

Madre amante,
Brinda a mi alma
Dulce calma
De virtud;
Y protege
Bondadosa
Mi luctuosa
Juventud.

De mis penas
Y quebranto,
De mi llanto
Ten piedad;
Y consuela
Con dulzura
Mi amargura
Mi orfandad.

SALVE, SALVE, CANTABAN, MARIA

Salve, salve, cantaban María,
¿Quién más pura que Tú? Sólo Dios;
Y en el cielo una voz repetía:
Más que tú, sólo Dios, sólo Dios.

Con torrentes de luz que te inundan
Los arcángeles besan tus pies;
Las estrellas tu frente circundan.
Y hasta Dios complacido te ve.

Pues llamándote, pura, sin mancha,
De rodillas los mundos están,
Y tu espíritu arroba y ensancha
Tanta fe, tanto amor, tanto afán.

¡Ah bendito el Señor que en la tierra
Pura y limpia te pudo formar,
Como forma el diamante la sierra,
Como cuaja las perlas el mar.

¡OH MARIA, MADRE MIA

¡Oh María!
¡Madre mía
¡Oh consuelo de mortal!
Amparadme
Y guíadme
A la Patria celestial.

Con el Angel de María
Las grandezas celebrad:
Transportados de alegría
Sus finezas publicad.

Salve, júbilo del Cielo,
Del excelso dulce imán:
Salve hechizo de este suelo,
Triunfadora de Satán

Hijo fiel, quisiera amarte,
Y por tí sólo vivir;
Y por premio de ensalzarte
Ensalzándote morir.

Del Eterno las riquezas
Por Tí logre disfrutar,
Y contigo sus finezas
Mil y mil siglos cantar.

PIADOSA MIRANOS

Piadosa, míranos,
Bella Señora,

Virgen Santísima
Auxiliadora.

Con vivo júbilo
Yo vengo a Tí
¡Oh santa Virgen!
Ruega por mí.

Madre, eres mi gozo,
Mi dulce alegría,
Mi auxilio, mi guía.
Mi dicha y amor.

Madre eres piadosa
Que a todos nos amas
A todos nos llamas
Con plácido amor.

A DIOS QUEREMOS, VIRGEN MARIA

A Dios queremos, Virgen María
Benigna escucha la oración,
Que hoy tus hijos, oh Madre pía,
Fervientes alzan todos a Tí.

Ah, sí, bendice, oh Madre,
El grito de la fe:
A Dios queremos que es nuestro Padre,
A Dios queremos que es nuestro Rey.

A Dios queremos que en la enseñanza,
Porque la infancia desde su albor
Lleve en su alma Fe y Esperanza,
Y a Jesús ame, su Redentor.

A Dios queremos: la Iglesia Santa
Llene las mentes con su verdad,
Y, puesto el vicio bajo sus plantas,
Reine por siempre su caridad.

OH DULCISIMA VIRGEN MARIA

¡Oh dulcísima Virgen María!
A tus plantas purísimas vengo,
A ofrecerte los bienes que tengo,
Y con ellos mi vida y mi amor.

Agitado de fieras tormentas
Y tiranas pasiones sin cuento,
De mi voz el tristísimo acento
A tu oído quisiera llevar.

Porque sabes calmar los temores
De tus hijos que en llantos y gemidos
Protección te demandan rendidos,
Y consuelo en su amargo penar.

Cuando el mundo perverso intentare
Codicioso robar mi presente,
No le dejes ¡oh Madre potente!
De tus brazos jamás arrancar.

Antes díle, bellísima Virgen,
Que ya el ser, corazón y alma mía,
Sólo a Tí los he dado ¡oh María!
Que Tú sola los quieres guardar.

OH JOSE VENTUROSO

¡Oh José venturoso,
Padre del mismo Dios,
Desde tu excelso trono,
Benigno míranos.

Mi espíritu arrebata
Tu inefable ventura,
Y el alma en Tí pensando
Se llena de dulzura.

En Tí, José tenemos
Al protector que vela,
Por nuestro bien anhela,
Del llanto nos consuela.

HIMNO DEL ORATORIO FESTIVO DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS

Compañeros venid presurosos
Entonemos un Himno de Gloria
A Don Bosco que obtuvo victoria
En la lid que le opuso Satán.

Compañeros compactos marchemos
Por la senda del bien, del honor;
No temamos las mofas del mundo,
Nuestro lema sea «CRISTO o MORIR».

Es Don Bosco el padre más tierno
Que conozca la faz de la tierra;
En su alma tesoros encierra
Cuál océano inmenso de amor.

Compañeros, compactos.....

Para el niño indigente es Don Bosco
Como faro en noche sombría,
Con su ejemplo al puerto le guía
En las ondas bravías del mar.

Compañeros, compactos... ..

Es del débil la nave segura
En las luchas del mar de la vida
Esa FE por Don Bosco encendida
En el fondo del alma infantil.

Compañeros, compactos. ....

Sea bendito en la tierra, en el cielo
Quien alcance completa victoria
De Don Bosco imitando la historia
En la dicha, en el llanto en sufrir.

Compañeros, compactos marchemos
Por la senda del bien del honor;
No temamos las mofas del mundo,
Nuestro lema sea «CRISTO o MORIR».

A. G. M. P.

